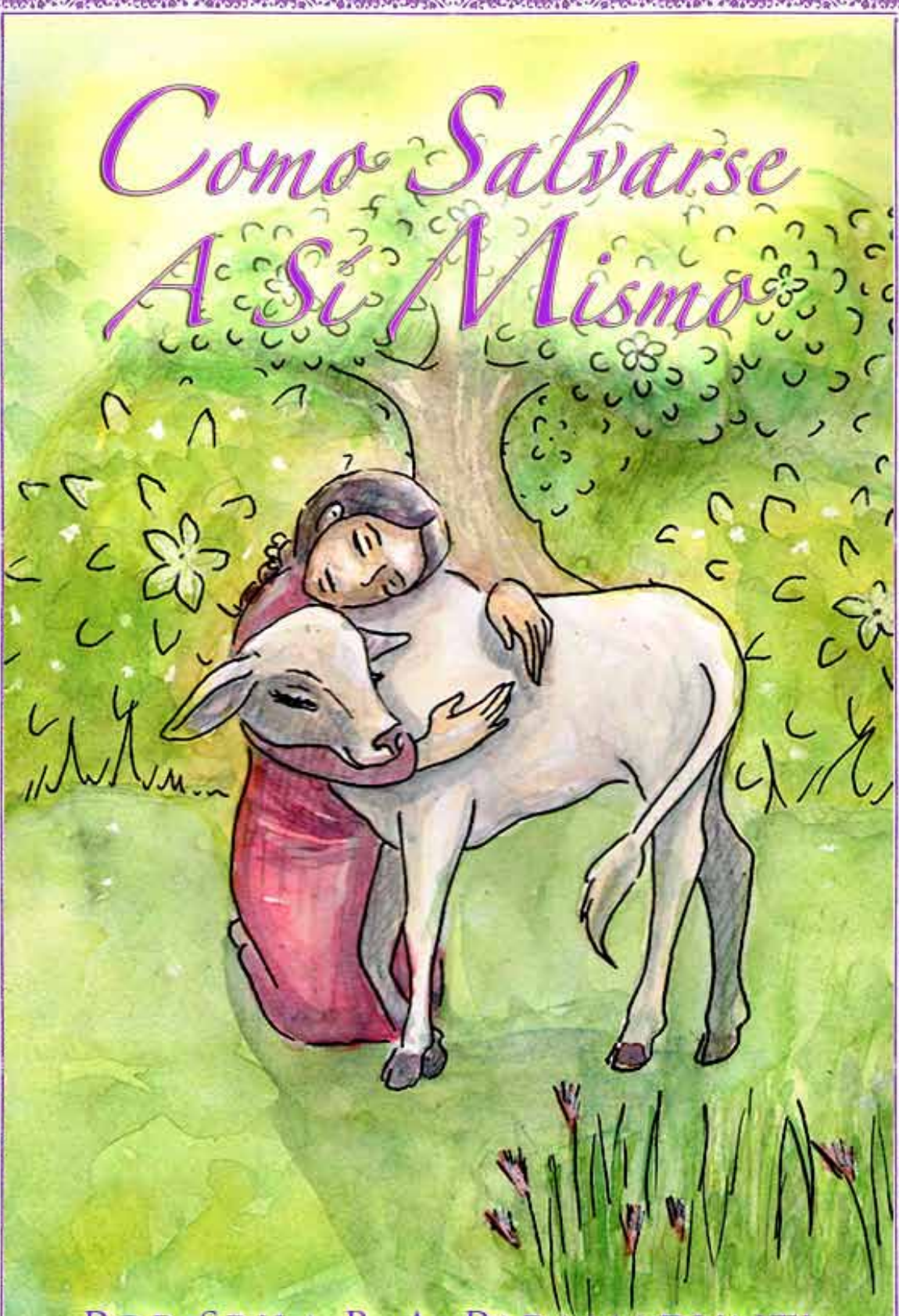
Como Salvarse A Sí Mismo



Por Srila B. A. Paramadvaiti

Todas las Glorias a Shri Shri Guru und Gauranga Gandharvika Govinda Sundaram.
Gracias a nuestro maestro espiritual Srila Bhakti Aloka Paramadvaiti Maharaja.

Editorial Damodar

Dibujos por Gourangi devi Dasi
Textos del original en Alemán: 'Wie Man Sich Selbst Rettet'
Escrito por Srila Bhakti Aloka Paramadvaiti Swami
Adaptado al Español por Nilay Das

Corregido por Gita Manjari Devi Dasi
y Govinda Kumar Das

Gracias a la invaluable ayuda de
Anjali Devi Dasi y Radha Madan Gopal Devi Dasi
1ra. Edición: Enero del 2015

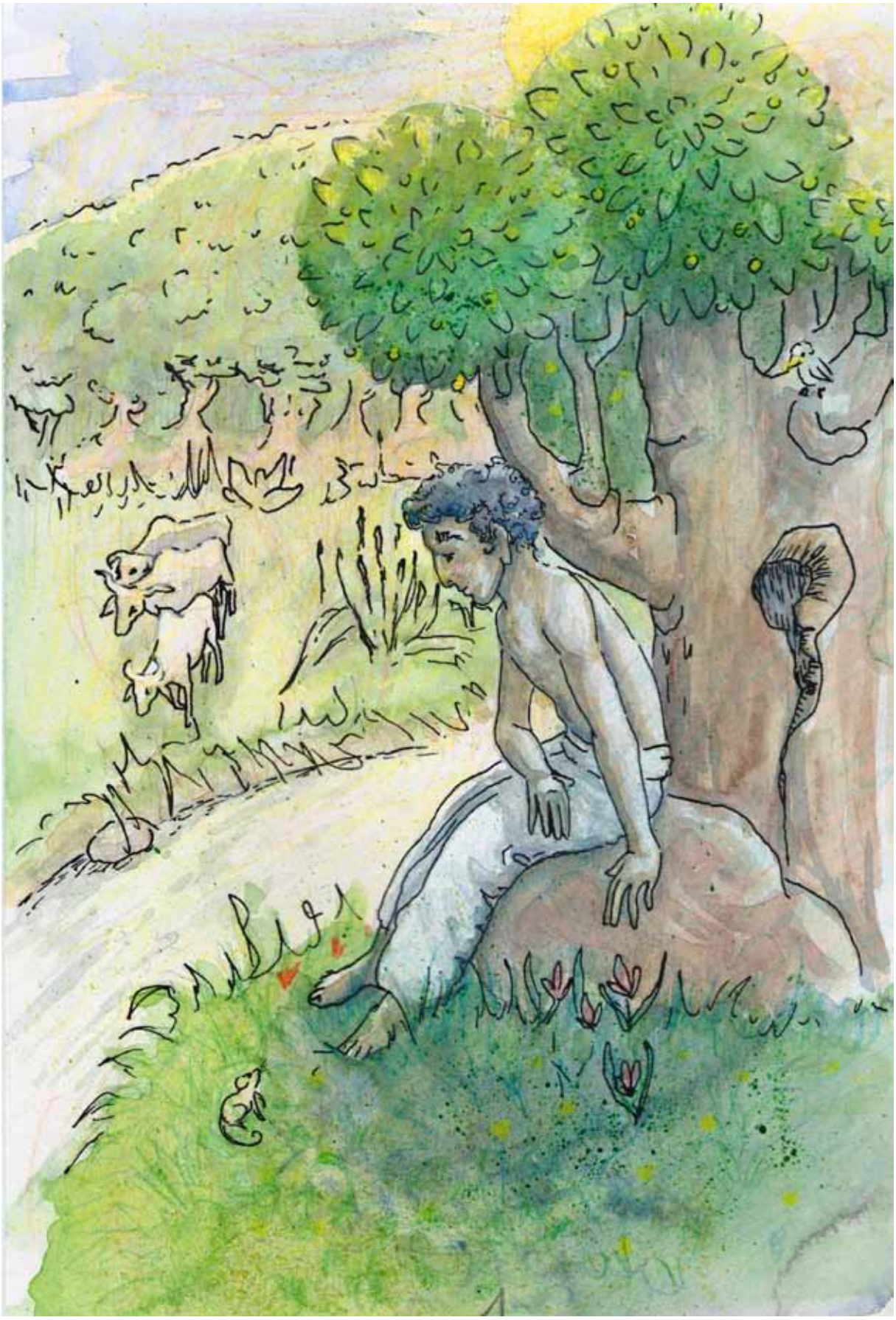
www.damodara.de

Como Salvarse A Sí Mismo

UNA HISTORIA DE LA ANTIGUA INDIA

Escrito por Srila Bhakti Aloka Paramadvaiti Swami
Dibujos de Gourangi Dasi

Editorial Damodar



Había una vez, hace mucho tiempo atrás, un joven llamado Fragmut, quien era pastor de vacas y vivía en un pequeño pueblo en algún lugar de la antigua India.

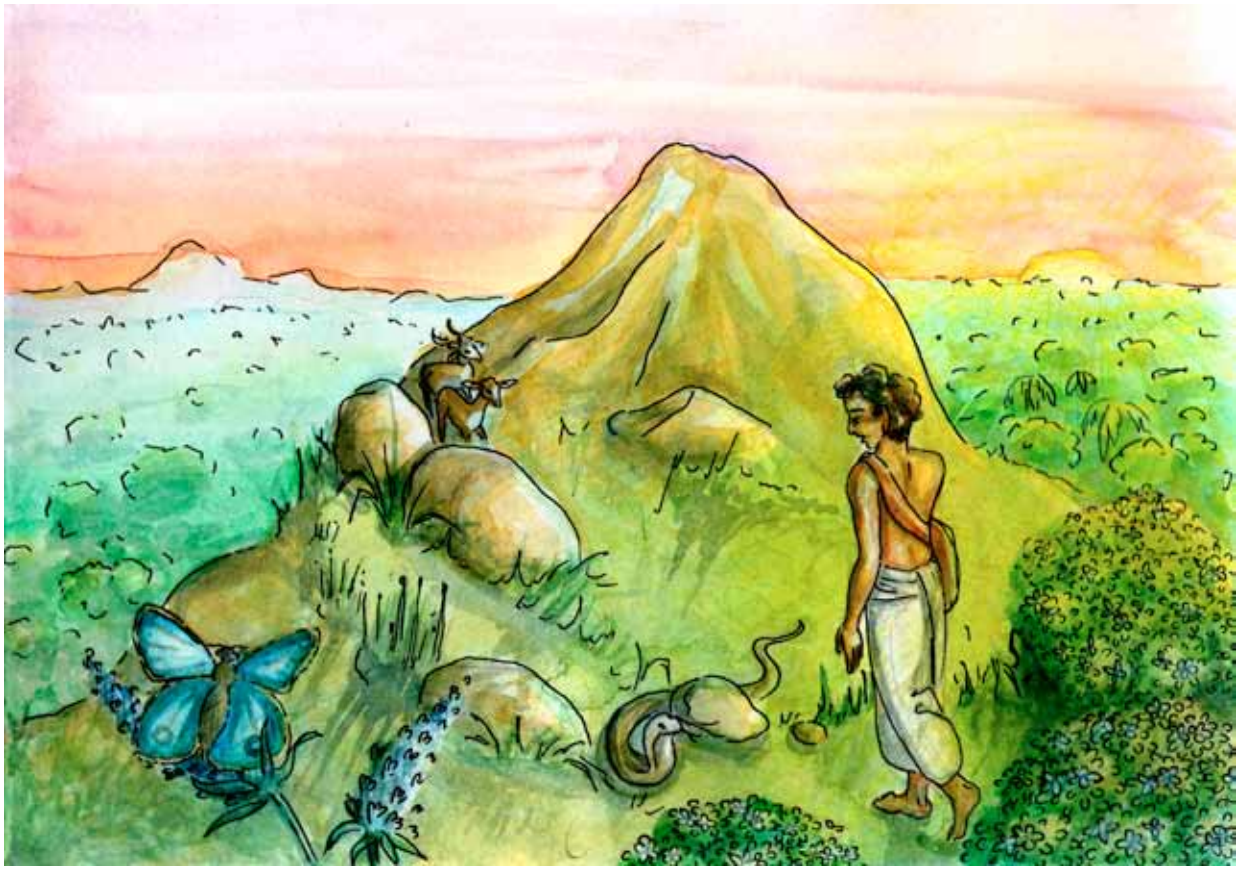
Cuando Fragmut se encontraba con las vacas en los pastorales, siempre tenía mucho tiempo para pensar.
El era alguien muy callado, y un buen observador. Siempre observaba a la gente del pueblo, los animales, las aves en el bosque, sus vacas y los pequeños insectos en los campos. Cada día después de hacer sus observaciones, Fragmut se sentaba bajo un árbol y pensaba sobre todo lo que había visto y escuchado.

Un día estaba Fragmut muy pensativo y algo triste. El había observado que todas las personas deseaban amor y felicidad, y trabajaban muy duro para lograrlo. A pesar de sus esfuerzos, se veían tristes y se peleaban al respecto. Y lo mismo se podía decir de los animales quienes estaban constantemente bajo el miedo de ser devorados por otro, y así la felicidad y la paz parecían algo muy pasajero.

¿No será posible alcanzar una felicidad y amor que sean eternos? Se preguntaba Fragmut. Esta pregunta no dejaba al joven ninguna tranquilidad. Y él pasó mucho tiempo buscando la respuesta a su inquietud, y después de ir de aquí para allá preguntando a todo mundo no encontró ninguna solución.

Finalmente los habitantes del pueblo le aconsejaron que buscara al viejo sabio que vivía en lo profundo del bosque sobre una montaña.
Fragmut le cedió su trabajo a su hermano menor, empacó algo de comida, se despidió de sus padres y emprendió su viaje.

Después de estar caminando varios días, Fragmut sintió por un momento que tal vez estaba perdido, pero pronto encontró una montaña.



Mientras se acercaba, él observó que a su alrededor habían muchos diferentes tipos de animales. Vio un zorro, un ratón, y diferentes tipos de aves, conejos y venados. Fragmut casi pisa una serpiente pero para su asombro la serpiente reaccionó apaciblemente y sin querer morderlo se escondió entre los arbustos. El se preguntaba si tal vez era la influencia del Santo que vivía en la montaña lo que hacia que los animales fueran tan apacibles.

Cuando finalmente se acercó a la cueva en donde vivía el santo fragmut percibió la dulzura del lugar y lo vio apaciblemente contemplando al infinito dentro de sí mismo. Fragmut se acercó y se arrodilló con gran respeto. El sabio al verlo le sonrío y le dijo: "Ven acércate, que te ha traído por estos lugares?"
Fragmut: "Maestro, tengo un pregunta, he escuchado que usted es el único que puede responderla. Por favor dígame como puedo alcanzar felicidad y amor eterno?"

Sonriendo el sabio le dijo: "Hijo, esa es una pregunta muy importante, la más importante de todas. Y ya te la voy a responder." Mientras el sabio cerraba sus ojos en meditación Fragmut esperó un largo tiempo hasta que llego el atardecer y el santo abrió sus ojos y le dijo:

"Sal mañana temprano en la mañana y a un día de distancia caminando desde aquí, encontrarás un pequeño pueblo hacia el oeste. Ve allí y contempla todo lo que ocurre atentamente, así como todo lo que te ocurra en el camino. Esta noche todavía quédate aquí y descansa conmigo en esta cueva. Cocinare una buena sopa de hierbas para tí."

Al día siguiente salió Fragmut muy temprano en la mañana. Fue muy poco lo que el pudo dormir en la noche. ¿Que sería lo que le espera en su viaje?

Cuando ya había pasado medio día, vino un grupo de personas por su camino. Todos se veían muy tristes. Fragmut pudo reconocer que en medio del grupo algo o alguien estaba siendo cargado por cuatro hombres. Una sábana blanca cubría el cuerpo de un difunto. Al verlos pasar Fragmut vio que era el cuerpo de una mujer joven.

El le pregunto a la gente que le había pasado a la joven. Una anciana le contesto: “Ella ofreció su vida por su familia.Un tigre llegó en la noche a nuestro pueblo y fue directo a la casa de su familia. La joven mamá intento mantener la puerta cerrada mientras sus hijos se escondían en el cuarto de dormir el cual se podía cerrar con seguro.

Cuando los hombres del pueblo fueron a protegerlos con antorchas para espantar al tigre con fuego, su ayuda llegó demasiado tarde. Todos estamos muy tristes pues la extrañamos mucho, pero por su valerosa e inmotivada acción ella con seguridad se ha ganado un lugar en el cielo.”

Pensativo y triste Fragmut dejo de acompañar al grupo que llevaban el cuerpo a un río sagrado y siguió caminando hacia el pueblo como le había indicado el viejo sabio.

En la tarde, a lo que se acercaba al pueblo, Fragmut podía olfatear el humo de las casas. De repente escuchó unos ruidos que venían de atrás de unos arbustos. Al acercarse vio el rostro de un hombre. Detrás de el estaban su esposa y sus tres hijos.

“No te acerques! dijo el hombre. Yo y mi familia estamos padeciendo de una terrible enfermedad que es contagiosa.”

“¿Pero por qué no están en su casa en el pueblo? ¿Acaso no tienen un doctor? ¿Que hacen aquí solos en el bosque sin ninguna ayuda o refugio?” Pregunto Fragmut.

“Si nos hubiéramos quedado en el pueblo, entonces la enfermedad se habría propagado, y seguramente todo el pueblo estaría afectado.”

“Y para evitar esto, quemamos nuestra casa y dejamos el pueblo sin que nadie nos siguiera. Por favor prometemos que no le contarás a nadie que estamos aquí.”

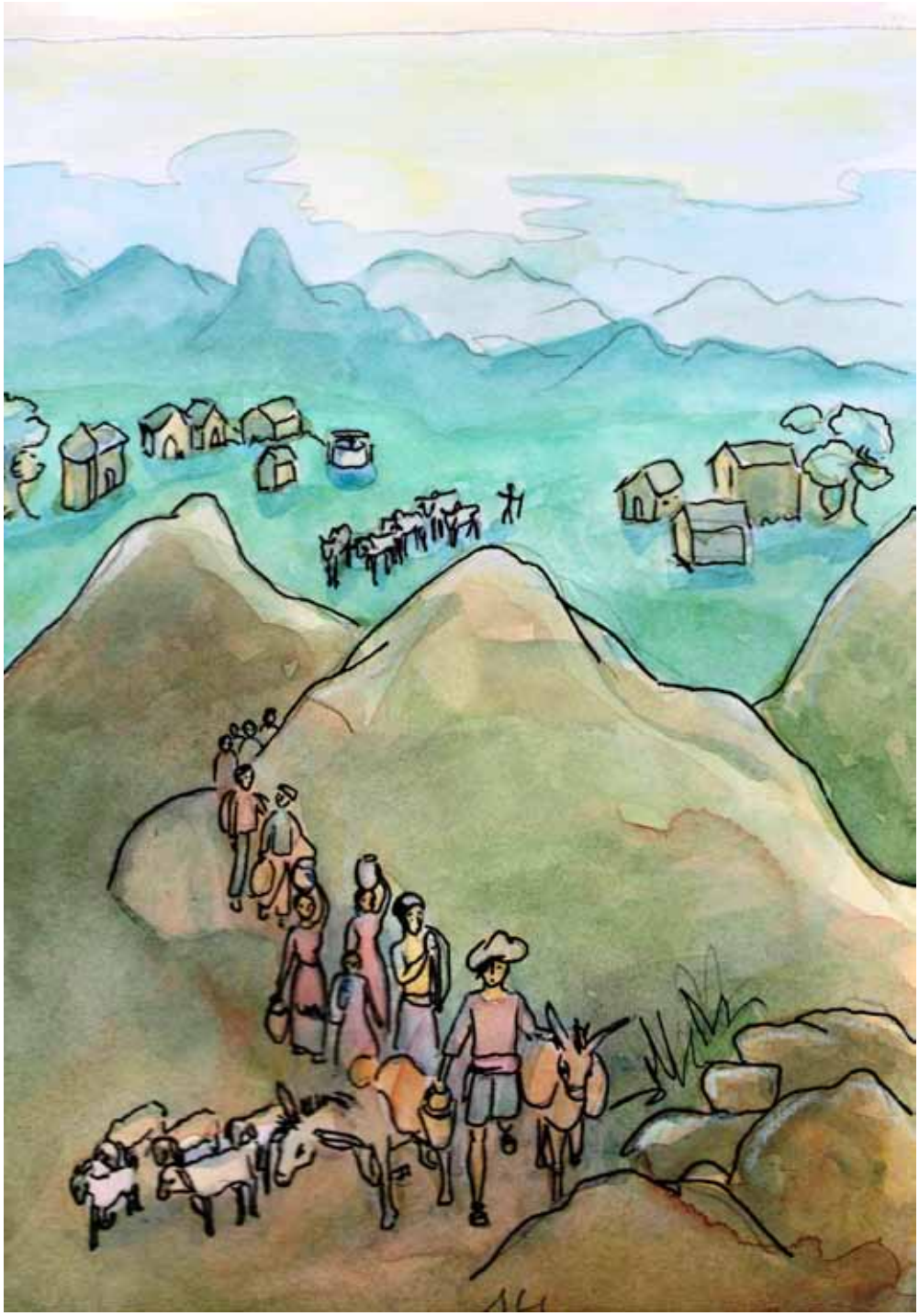
Fragmut estaba muy impresionado y conmovido por el sacrificio de la familia. Sin más remedio les dio su palabra de no revelar el lugar donde se encontraban. Lo único que el podía hacer por ellos era darles el resto de pan seco que aun tenía en su bolsa y su cobija para la noche.

Cuando la mujer vio su rostro preocupado, le sonrío y le dijo: "No te preocupes por nosotros que Dios nos protege."

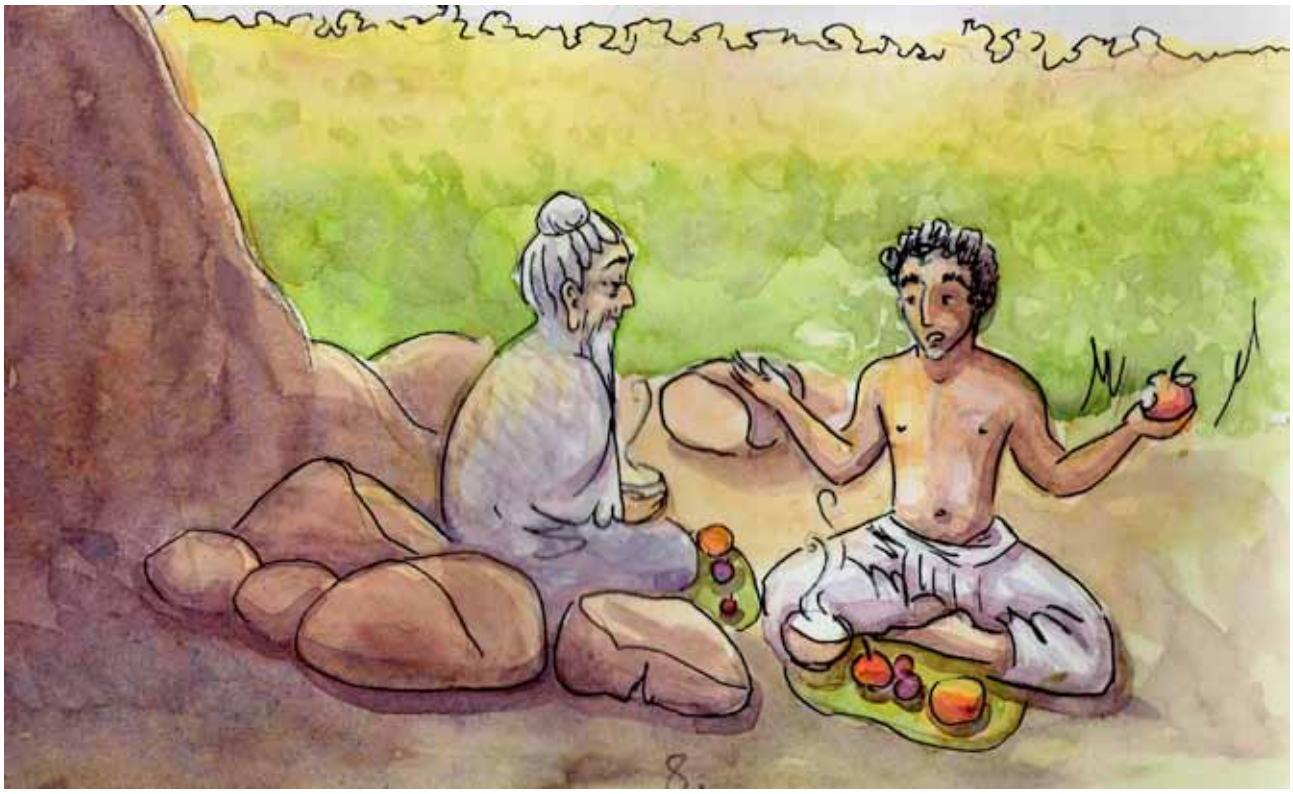
Cuando Fragmut llegó al pueblo al amanecer, estaba asombrado de ver que estaba lleno de personas. En el centro del pueblo habían mujeres ocupadas en cocinar vegetales y arroz para la gente. Una boca más no sería problema y al poco tiempo le invitaron a comer y descansar en la casa de un campesino.

Tres invitados pasarían la noche en la casa del amigable campesino en donde ya vivían cinco personas. Para el campesino y para Fragmut no había espacio en la casa así que tenían que dormir en el establo junto al perro y cuatro cabras. Cuando todos estaban descansando el campesino le contó la historia del pueblo a su invitado Fragmut:

"Todas las personas que llegaron hoy al pueblo vienen de otro pueblo que queda bien arriba en las montañas. Como te habrás dado cuenta este año fue muy caliente. Tan caliente que la nieve de las montanas se derritió y produjeron fuertes inundaciones. Era claro que nuestro pueblo sufriría una catástrofe.



La cantidad de agua debía ser detenida antes de que llegara a los campos de cultivo. El único lugar en donde se pudo detener el agua fue el espacio entre las montañas que queda frente al pueblo de Hochbergental. Este espacio fue llenadó con grandes piedras. Así fue posible controlar el agua para después dejar pasarla en diferentes arroyos para que regara los campos. Esta fué la forma como pudimos salvar los campos. Desafortunadamente el pueblo no se salvó. Todos los habitantes tuvieron que salir con sus animales, dejando atrás todas sus pertenencias.



Fragmut paso toda la noche pensando acerca de lo que sucedió y escasamente pudo dormir. Al amanecer se levantó, se duchó rápido con el agua de la fuente, le dejó al campesino una moneda de plata encima del sombrero, y sin despedirce ni saludar, salió a buscar su camino. El no quería perder tiempo. Tan rápido como podían llevarlo las piernas, regresó a la gruta del maestro solitario.

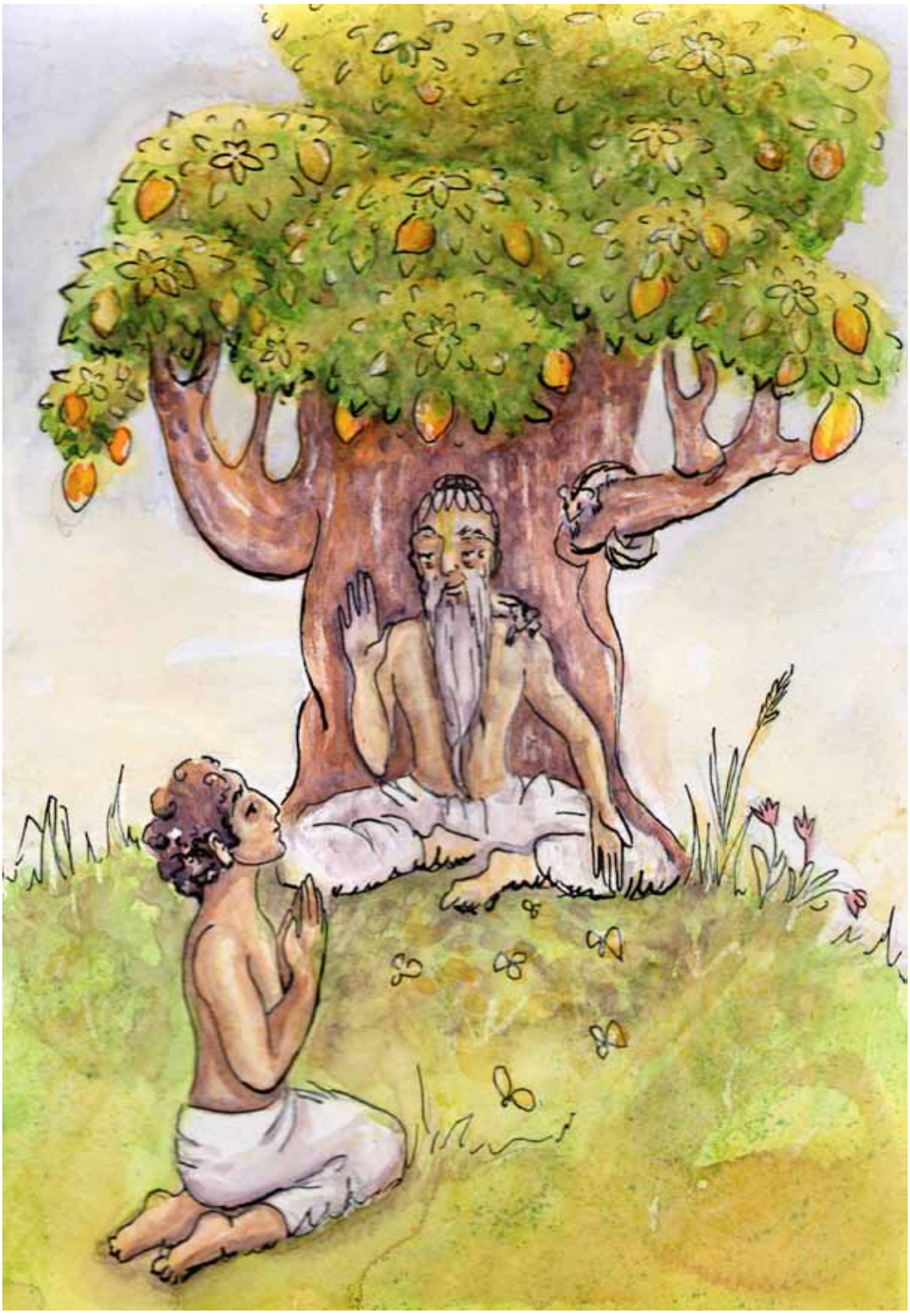
El viejo sabio lo estaba esperando con una sonrisa al ver como su joven discípulo llego casi sin aliento. “Te ves muy ansioso de escuchar la respuesta a tu pregunta,” le dijo. Que bueno Fragmut. Cuéntame todo lo que viste en tu viaje, pero primero siéntate y tranquilizare. Fragmut se sentó con mucho agrado. El viejo sabio le dio una tasa de agua y unas frutas, para que su discípulo se pudiera refrescar y tomar fuerzas.

Después de comer las frutas y refresacarse Fragmut le contó a su maestro todo lo que había visto. Primero de la joven madre que se había sacrificado para salvar a su familia, de la familia que había renunciado a su hogar para salvar el pueblo. Y del pueblo de Hochbergental cuyos habitantes abandonaron sus casas para salvar la tierra.

El sabio miró a su discípulo con mucha atención y le dijo: “Ves alguna similitud en todo esto que me has contado mi querido Fragmut? “Si maestro, la disposición al sacrificio.”

El maestro le sonrío y le dijo: “Si, así es, cuando uno desea salvar algo muy valioso, entonces uno debe estar dispuesto de hacer un gran sacrificio.” “Así para salvar una familia una persona puede ofrecer su vida. Para salvar un pueblo puede que se requiera ofrecer una familia. Para salvar una tierra puede que sea necesario ofrecer un pueblo entero…. Pero para salvarte a ti mismo, y para salvar tu alma, debes ofrecer, sacrificar el mundo entero.”

Fragmut tenía que meditar hasta tarde en la noche sobre el sentido de esta asombrosa respuesta, hasta que el cansancio lo sobrecogió y le hizo caer en un profundo sueño.



Pasada la noche, cuando Fragmut salió de la cueva, el vio que el maestro ya se había levantado y meditaba dulcemente bajo un árbol. Fragmut fue pronto a bañarse al riachuelo y se presentó ante su maestro. El sabio podía ver el rostro confundido de su discípulo.

"Maestro, estuve pensando sobre su respuesta durante toda la noche y puedo decir que me siento muy confundido. ¿Qué significa el hecho de ofrecer el mundo entero para salvarse a si mismo? ¿Y de qué tiene que salvarse uno? Y además… ¿No es egoísta el querer salvarse a uno mismo?"

Mirándolo a los ojos, con una sonrisa el maestro le dijo: "Mi querido hijo, me siento orgulloso que me haces estas preguntas, e intentaré contestartelas.

"Ofrecer el mundo significa, ofrecer el deseo de querer disfrutar el mundo egoístamente. Mientras pienses que el mundo existe para tu disfrute, te encuentras en una peligrosa ilusión. En verdad todo le pertenece a Dios. Él es el Señor Supremo, el creador de todo y el mejor amigo de cada entidad viviente. Cuando entiendas, que todo le pertenece a Él, y todas las criaturas son hijas e hijos de El, entonces respetarás su creación y no querrás disfrutarlo más y explotarlo como tantos lo hacen. Cuando las personas olvidan que Dios está en el centro de todo, hacen mucho daño a su alrededor. Toda la felicidad del mundo que las personas desean disfrutar para si mismas son temporales. Olvidan que son almas eternas, y pasan su vida luchando por una felicidad temporal. Piensan que morirán cuando su cuerpo muere y por esto viven preocupados. Y de esta decepción solo podrás salvarte al renunciar tu deseo de disfrutar del mundo.

Cuando te esfuerzas en entender que todo le pertenece a Dios, tratarás con gran respeto a las personas, animales, plantas y todo a tu alrededor, y bajo el refugio de este entendimiento serás salvo y asi serás capaz de ayudar a otros."

Fragmut lo escucho con mucha atención, y de nuevo seguía silencioso y pensativo. El maestro sonriendo cerró sus ojos y continuó con su meditación. En la tarde cuando el sol se ocultaba en el horizonte, y los grillos y aves empezaban su concierto, Fragmut se sentó de nuevo junto a los pies del sabio.

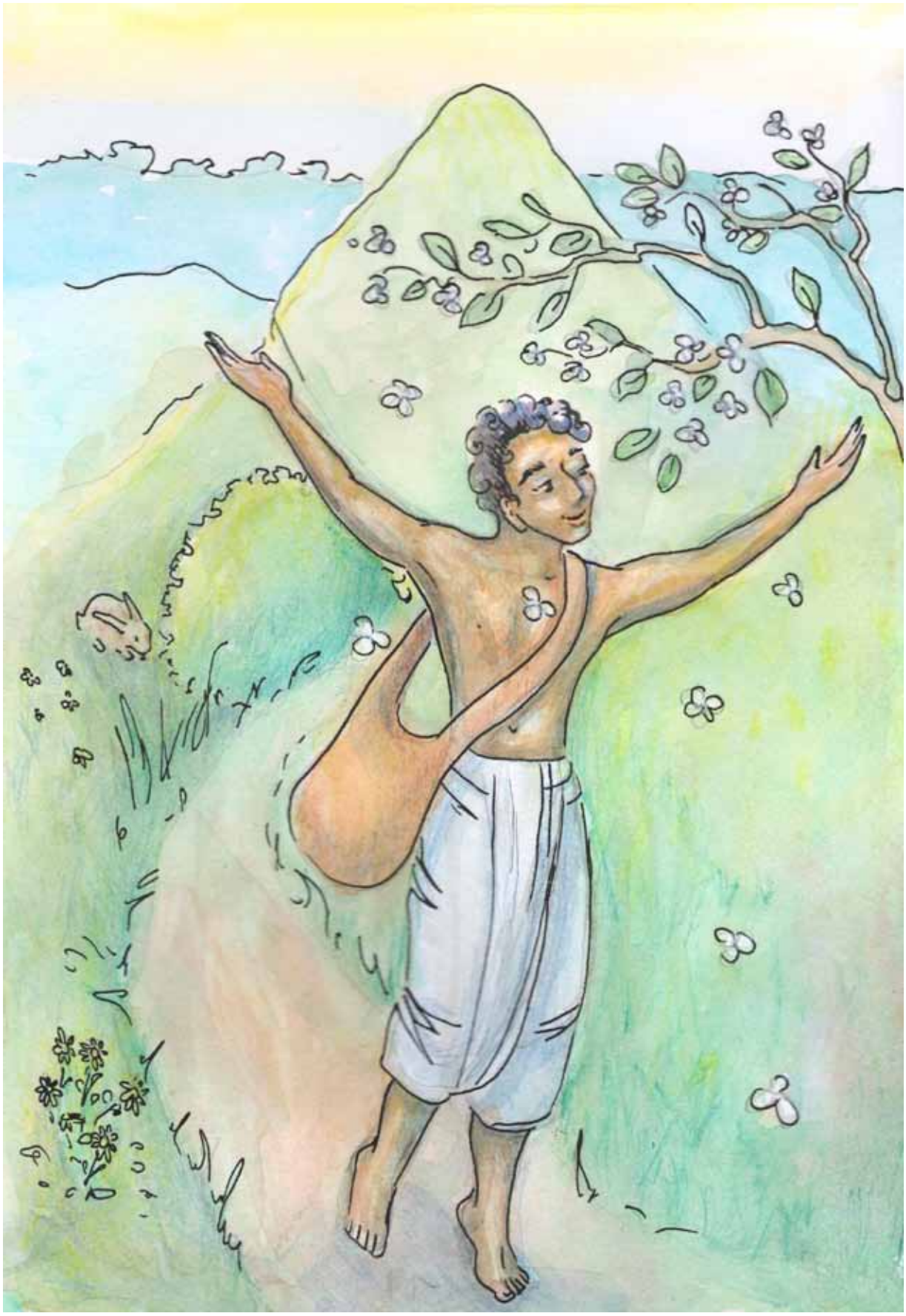
"Maestro, dijo el, he pensado mucho al respecto todo lo que me dijiste. Tienes toda la razón, respecto al abandonar el deseo de disfrutar el mundo, y dedicar la vida completamente al servicio de Dios. Solo que no creo que lo podré lograr. Tengo tantos deseos, y la mayoría me parecen tan inofensivos. Yo quisiera casarme y tener hijos."

Mirándolo con una gran dulzura, el maestro le dijo: "Yo te entiendo muy bien, mi querido Fragmut. No te preocupes, Si no te es posible renunciar a todos tus deseos, y percibir a Dios en todas partes, entonces recuerda que lo mas importante es esforzarse honestamente, y tener mucha paciencia. Yo te daré algunos consejos de como puedes caminar tu vida. Tómalos con todo tu corazón, para que te protejas de la decepción del egoísmo:

"Con un corazón alegre cásate, pero no olvides que es Dios quien te da una esposa e hijos, ellos son sagrados, y son hermosos sirvientes de Él. Sé fiel a tu familia, incluso cuando vengan momentos difíciles y recuerda siempre que tu eres su sirviente."

"Todas las entidades vivientes son creadas por Dios. Sé por lo tanto muy cuidadoso y compasivo con toda criatura. No mates a ningún animal, y abandona el hablar o pensar mal de otros.

"Aléjate del Alcohol, el tabaco y otras drogas que alteran tu conciencia. Porque si lo haces podrás fácilmente olvidar todas estas enseñanzas. Tus capacidades de amar y ser compasivo hacia otros se nublarán si tomas refugio en estas substancias.



No tomes parte en juegos de azar. Gana tu dinero en una forma honrada y confía que Dios te dará a ti y a tu familia todo lo que necesiten para vivir. Tantos hombres han perdido sus hogares por juegos de azar."

"Si sigues estos consejos de todo corazón, tu vida y sentimientos serán una ofrenda de amor y veracidad, y tus esfuerzos por complacer a Dios se volverán un éxito."

"Quiero darte tres consejos más que te ayudarán a siempre tener fuerza y alegría en tu camino, pues no será siempre fácil mantenerce en el sendero del amor y la veracidad. Con seguridad vendrán grandes obstáculos y momentos en donde te sentirás muy débil: "Busca amistades que están en la misma búsqueda que tú. Adora a Dios el creador en cada día de tu vida cantando Sus Santos Nombres. Lee las escrituras que a Él lo adoran. Y ven y visítame con tus amigos."

Fragmut estaba muy feliz al escuchar una respuesta que el podía entender y aplicar en su vida. Feliz y satisfecho se postró ante el maestro y dándole mil gracias emprendió su camino de vuelta a su hogar.

Durante todo el camino Fragmut agradecía a Dios de todo corazón por haberle dado la gracia de haber conocido al maestro, el sabio de la montaña, y por haberle dado atravez de él la respuesta a sus preguntas.

Dios otorga la verdad, a aquellos que la buscan...

Jay Damodar!